

Hombre Nuevo

Revista Nacional de Educación Proletaria

Precio: SOLIDARIO.

Lo recaudado por esta revista será parte de la Campaña Financiera por la libertad de los compañeros bolivianos presos por defender la educación pública. Ver Contratapa

Nº2



MELLIZOS!

- Trabajo y Educación para toda la juventud
- 4 horas de trabajo, 4 horas de estudio
- Salario mínimo igual al costo de la Canasta Familiar
- Sistema Único Estatal de Educación: fin de la educación privada
- Boleto, Comedores y Libros gratuitos para todos los estudiantes
- Ingreso irrestricto
- Fin de la división del trabajo manual e intelectual: ligar la educación a la producción social
- Rotación de todos los jóvenes por todos los empleos para conocer la realidad



Argentina
Abril 2010

contactanos en: educacionproletaria@gmail.com

La nueva educación será producto de la nueva sociedad

El hombre nuevo será producto de la sociedad sin clases y sin Estado, sin explotados ni explotadores.

La escuela-universidad funcionarán como instrumentos que contribuyan a la formación de este hombre que se humanizará a través de la fusión de la práctica transformadora de la realidad (conocimiento) y su asimilación (teórica) en la producción social. El trabajo manual e intelectual forma parte de la producción social.

El trabajo es imprescindible para el desarrollo del hombre, se convertirá en un placer y dejará de ser una maldición bíblica.

El hombre nuevo será el resultado del pleno desarrollo de la individualidad.

La escuela-universidad nuevas serán los instrumentos que contribuirán a la formación del hombre nuevo, cualitativamente diferente al hombre de hoy, producto de la decadencia e inmoralidad del capitalismo.

Editorial

Contra todos los pronósticos optimistas sobre la crisis, ésta continúa profundizándose y arrastrando a millones a la barbarie. Todos los mecanismos artificiales para atenuar la crisis comienzan a agotarse y preanuncian nuevas explosiones.

Este sistema ha entrado en un nuevo y más profundo ciclo de booms y crisis. La desaceleración y el estancamiento económico comienzan a transformarse abiertamente en recesión y con ello se aceleran los roces entre las potencias imperialistas, y la pauperización y empobrecimiento

de los oprimidos. Los booms (períodos de recuperación económica) son cada vez más cortos y las crisis cada vez más largas y profundas, siempre teniendo como base el período anterior. Con esto queremos decir que la tendencia general del capitalismo se desarrolla en el sentido de su desintegración, y no como dicen los economistas burgueses de su recuperación.

El capital ficticio (financiero) que no encuentra camino para transformarse en capital productivo, desaparece de un día para otro, descalabrando las infladas economías semicoloniales

y coloniales y produciendo grietas en los países centrales.

La crisis de sobreproducción finalmente ha explotado producto del cumplimiento inexorable de las leyes ciegas del capital: millones de productos (muchos de ellos de primera necesidad) no pueden ser comprados por los millones de hambrientos que no tienen trabajo. La caída del poder adquisitivo de millones de trabajadores (los que aún conservan su trabajo) ha achicado los mercados, a causa de los recortes salariales y la inflación. Por contrapartida, los capitalistas se han beneficiado de estos dos

procesos, manteniendo altísimas tasas de ganancias.

Todos los mecanismos de explotación y saqueo del nivel de vida de las masas trabajadoras han tenido como base el aumento de la productividad del trabajo. Todos los teóricos del capitalismo agitan a coro la panacea del aumento de la productividad como la herramienta que permitirá salir de la crisis. Todos los gobiernos burgueses se suman al coro de los genios economistas y repiten en un tono más alto que las negociaciones colectivas por salarios deben tener como base la productividad.

Sin embargo, los nuevos niveles (más altos!) de producción no encuentran mercados para ser vendidos, con la rueda económica se encuentra trabada.

LOS EXPLOTADOS Y LA CRISIS

Los explotados y oprimidos del mundo ven día a día avanzar sobre ellos el fantasma de la barbarie. La clase obrera ve reducidas sus filas por el flagelo de la desocupación. Ni hablar de los millones que ya han sido expulsados del sistema y a quienes la pequeña burguesía llama despectivamente “marginales”.

Las medidas de los distintos gobiernos para enfrentar la crisis se materializan en políticas antiobreras y antipopulares que generan resistencia y allanan el camino a nuevas crisis del régimen (institucionales). Este es el sentido de la relación dialéctica entre estructura y superestructura: frente al descalabro estructural del sistema, la superestructura política del régimen intenta reaccionar produciendo “soluciones” que en última instancia favorecen únicamente a las clases dominantes de la sociedad.

La lucha de clases se manifiesta

cada día en la resistencia de masas a todos los intentos del imperialismo por descargar la crisis sobre los oprimidos del mundo.

La resistencia de masas abarca casi todos los aspectos de la lucha: desde la huelga general en Grecia y España contra el ajuste, a la huelga de Phillips en Francia, pasando por la resistencia militar en medio oriente, las movilizaciones en las semicolonias, las luchas salariales, y por la defensa de los sistemas públicos de salud y educación en los países semicoloniales extorsionados por la deuda externa.

LA UNIVERSIDAD

En este escenario encontramos a las universidades, instituciones del régimen donde la crisis también se hace presente. Los organismos financieros internacionales utilizan la deuda externa como instrumento de imposición de políticas que incluyen la privatización y el recorte

la crisis de la universidad es la crisis del capitalismo imperialista agotado y caduco

presupuestario a la educación pública. Exigen a los gobiernos de los países oprimidos que reduzcan el gasto público y abran los servicios públicos esenciales (como la educación, la salud) para que los países imperialistas puedan colocar sus excesos de capital. De esta manera florece la educación privada en todos sus niveles. Por otro lado exigen la subordinación de los planes de estudio a los intereses de las empresas.

Esta es la base de las Reformas Educativas que los gobiernos burgueses y pro-imperialistas impulsan, y es parte de la relación entre países opresores y países oprimidos.

¿CUAL ES LA SALIDA?

Los estudiantes sufrimos el empeoramiento en nuestras condiciones de vida a la par de las masas en general, que se expresan sobre todo en la creciente deserción. Cada día cientos de jóvenes ven negada la posibilidad de acceso a la educación superior y son empujados a aceptar empleos basura a cambio de un mínimo salario que les permita subsistir. A pesar de la resistencia (muchas veces heroica) a todos los planes de ajuste en la universidad, las distintas reformas han pasado y se han materializado, llevando a la universidad pública a una crisis de magnitudes desconocidas hasta ahora. Principales responsables de estas derrotas parciales son las direcciones estudiantiles reformistas pro burguesas. Estas direcciones sometidas al capital, aprovechan las ilusiones de amplios sectores de masas para potenciar la idea de que se puede reformar al capitalismo, que se puede “humanizarlo”, creando la falsa idea de que es posible resolver la crisis de la universidad en los marcos del capitalismo.

La realidad muestra que la crisis de la universidad es la crisis del capitalismo imperialista agotado y caduco y fundamentalmente es la expresión de la profunda crisis de dirección mundial del proletariado.

Los estudiantes debemos apropiarnos y desarrollar el programa y los métodos de la clase obrera para lograr transformarnos en aliados revolucionarios de la única clase capaz de llevar hasta el final una revolución profunda.

La tarea urgente del estudiantado es construir la dirección revolucionaria (el partido mundial de la revolución socialista) como única salida para acabar con este sistema de hambre y explotación. «

Qué es y qué quiere Educación Proletaria

Nuestra agrupación surge como una respuesta radical al problema de la educación. Ser radical es atacar al problema por la raíz (distinto a ser extremista), y la raíz del problema de la educación se encuentra en la división de la teoría y la práctica, producto de la propiedad privada de los medios de producción.

El viejo sistema educativo está en crisis, es parte de la superestructura de la sociedad, está condicionado por la base económica, que en el capitalismo se caracteriza por separar los medios de producción (propiedad de la burguesía) y la fuerza de trabajo (proletariado), condenando de esta manera a unos hombres a ser solo trabajo manual atrofiándoles el desarrollo de sus capacidades intelectuales y a otros a ser solo trabajo intelectual, hipertrofiándoles el cerebro.

“Detrás de las instituciones, por viejas y barbaras que parezcan se sostienen por la fuerza de determinadas clases dominantes. Y para vencer la resistencia de esas clases, solo hay un medio: encontrar en la misma sociedad que nos rodea, las fuerzas que pueden y por su situación social, deben construir la fuerza capaz de barrer lo viejo y crear lo nuevo, y educar y organizar a esas fuerzas para la lucha“ (Lenin, 3 partes y 3 fuentes integrantes del marxismo). Y esa fuerza es el proletariado.

El programa del proletariado consiste a grandes rasgos en acabar con la burguesía como clase dominante

por medio de la revolución y dictadura proletaria que colectivice los grandes medios de producción, acabando con la separación entre éstos y la fuerza de trabajo. Solo este programa permite superar la crisis de la educación. Por eso el programa de Educación Proletaria es el programa del proletariado aplicado a los problemas de la educación y de los estudiantes.

Nuestra revista Hombre Nuevo apunta a sostener nuestras posiciones ideológicas en la perspectiva de formarnos programáticamente porque solo comprendiendo las raíces más profundas podremos actuar adecuadamente. Programa que se transforme en herramienta que sirva a todos los estudiantes en la lucha por una nueva educación, que será indefectiblemente producto de una nueva sociedad sin explotados ni explotadores, y para eso debemos poner en pie Educación Proletaria.

No podemos mantener por más tiempo la estupidez del silencio: falta de empleo, expulsión escolar, trabajos de miseria, la realidad nos golpea día a día, angustiando y frustrando a la juventud, tarde o temprano la mayoría reconocemos que no tenemos futuro. Pero la frustración que sentimos es producto de una sociedad en decadencia, debemos transformar esta frustración en bronca y en fuerza organizada, consciente de la realidad que vivimos, para así transformarla radicalmente. «

En defensa de la educación pública y gratuita para todos

En la actualidad la lucha por la educación gratuita y universal se torna muy importante. Desde hace varias décadas el ataque a la educación pública es constante, favoreciendo el crecimiento de la educación privada.

Sin embargo aunque hoy existan universidades públicas, donde no hay que pagar un arancel mensual para poder estudiar, esto no significa

que cumplan con su carácter gratuito. Existen otras formas de arancelamiento y expulsión de los jóvenes de la educación como son por ejemplo los altos costos de los bienes necesarios para poder estudiar: transporte, comida, fotocopias, etc.

¡Recuperemos las consignas históricas del movimiento estudiantil!

Ingreso irrestricto

Creemos que todo aquel que quiera estudiar tiene derecho a hacerlo, y como derecho, es una responsabilidad del Estado garantizar las condiciones para que se cumpla. Queremos el ingreso irrestricto de toda la juventud a la educación. Esto significa, en las universidades por ejemplo, acabar con todo tipo de examen

o filtro al ingreso. Esto significa necesariamente la defensa de la educación secundaria y primaria, y por otro lado que todos puedan acceder gratuitamente a los bienes necesarios para poder estudiar.

Libros Gratuitos para todos

Los estudiantes necesitamos libros de calidad, y no meras fotocopias para estudiar, que además de no tener calidad son muy costosas. El estado tiene las herramientas para garantizar los libros para todos. La producción en cantidad y planificada de libros, reduce mucho su costo, que pasa a ser insignificante para el estado, y mucho menor que las sumas utilizadas para otros gastos (pago de la deuda externa por ejemplo).

Hace poco la UBA hizo un convenio donde se compromete a pagar millones en concepto de derechos de autor, en lugar de invertirlos en libros para los estudiantes. Esta universidad a su vez cuenta con su propia editorial, que tiene la posibilidad de hacer miles de libros (de hecho en '07 envió 80.000 libros a México), pero no cumple su función. En este sentido, la lucha por los libros gratuitos está ligada a la lucha por el control estudiantil de las editoriales universitarias ya existentes y la supresión del derecho de autor hacia adentro de las universidades.

Boleto estudiantil gratuito

En la actualidad el alto costo de los pasajes, de colectivo, subtes y trenes es un problema que afecta a la mayoría de los estudiantes. Mientras cada día se viaja peor, el gobierno subsidia las millonarias ganancias de las empresas de transportes. Impongamos a las patronales del transporte y a su estado el boleto gratuito para todos

los estudiantes!

Comedores estudiantiles gratuitos

Teniendo en cuenta que aproximadamente el 70% de los estudiantes trabaja mientras que cursa la carrera y que los que únicamente estudian pasan gran parte de su día en la universidad, la mayoría debemos comer ahí. Encontrar un menú nutritivo (necesario para buenas condiciones de cursada) y de poco costo, es algo imposible. Hoy en día en algunas facultades hay bares-comedores baratos, pero de poca extensión, ya que sólo pueden dar alimento a una pequeña porción de los estudiantes y no tienen gran calidad (pocos elementos de cocina, pocos lugares, un solo menú, etc). Por otro lado existen facultades con comedores de mejor calidad (con elementos más completos, más lugares, mejores asientos y mesas, variedad de menús) pero son concesiones al sector privado y que tienen un gran costo para los estudiantes. Debemos exigir comedores estudiantiles de calidad (con variedad de menús, comodidades, cocineros profesionales) y con menús nutritivos que sean totalmente gratuitos.

Está claro que existen, en la Argentina, las condiciones materiales necesarias para garantizar estos elementos. Existen editoriales que ya son estatales y también la posibilidad de producir a gran escala (haciéndolos muy baratos). La Argentina produce comida para 400.000 millones de personas, y el estado ya subsidia gran parte del transporte público.

El derecho a la educación pública y gratuita es incompatible con la presencia de la educación

privada. Para que éstas puedan existir es preciso una política de estado que destruya lo público (por ejemplo teniendo miles de docentes ad honorem, edificios que se caen a pedazos, etc.). A diferencia de otras organizaciones que dicen defender el carácter público y gratuito de la educación y no mencionan nada respecto de la existencia de la educación privada, nosotros sostenemos que debe existir un monopolio estatal único de la educación. La educación, elemento tan central de la sociedad, no puede quedar en manos de los intereses privados. Además esto solucionaría algunos otros de los grandes problemas actuales. A la vez que existe una precarización extrema de las condiciones edilicias, hay otros edificios, que también son destinados para el estudio universitario y que están en perfectas condiciones, esos son los de las universidades privadas. Por un lado decimos que el estado utilice esos edificios para resolver los problemas de la universidad pública. Por otro lado decimos que quienes ya estudian allí, lo sigan haciendo, pero sin tener que pagar absolutamente nada, por un bien que debería ser gratuito. ¡Por eso exigimos expropiación sin pago de todas las universidades privadas y su incorporación a un único sistema estatal de educación!

Esta es una lucha contra la clase dominante, la burguesía, contra su estado y contra su gobierno. Solo podremos imponer nuestras reivindicaciones por medio de la lucha conjunta, en las calles. Por eso debemos organizarnos, fortalecer nuestra unidad, para exigir que se respeten nuestros derechos.«

Trabajo y Educación para toda la

Mientras el 96% de los chicos entre 6 y 14 años estudia, a partir de los 15 años este porcentaje se reduce violentamente, llegando al 28% para la franja de 22 a 24 años¹.

Los datos son terminantes: estudiar en la universidad es un lujo que muy pocos pueden darse. Pero tampoco quienes acceden a la universidad logran terminarla. Cada año se inscriben en las universidades del país aproximadamente 300 mil estudiantes, de los cuales menos de 60 mil logran recibirse.

Resumiendo, de los más de medio millón de chicos que comienzan la escuela primaria cada año, solo la décima parte logrará conseguir un título universitario.

Semejante expulsión del sistema educativo obedece a dos causas fundamentales: la miseria en que viven las grandes masas de la población que la obligan desde jóvenes a aceptar cualquier trabajo para poder seguir sobreviviendo (y por tanto la imposibilidad de combinar el trabajo con los estudios) y la incapacidad de la clase dominante, la burguesía, de convertir a la universidad en una palanca para el acceso a la cultura de toda la población y para el desarrollo de la nación. Estas dos causas son en realidad una sola: el agotamiento del capitalismo como sistema capaz de aportarle algo más que hambre y miseria a la sociedad.

1 Los datos fueron extraídos del anuario 2006 del INDEC, probablemente el último confiable.

Trabajo

Los jóvenes somos un sector especialmente afectado por las condiciones de vida que nos impone el capitalismo, a cada nueva generación el sistema le reserva mayor explotación y mayor miseria. Debemos cargar con el mayor índice de desocupación, los salarios más bajos, los peores empleos, producto de la decadencia del capitalismo. Las condiciones de miseria arrastran a grandes capas de la juventud a la violencia, las drogas, el alcohol, la delincuencia.

Telemarketing, cadetes, supermercados: eso es lo único a lo que puede aspirar la juventud. Debemos oponernos a los empleos basura que nos ofrecen. Empleos que son producto del parasitismo del capitalismo, de su incapacidad para colocar su producción, de seguir desarrollando las fuerzas productivas. Debemos exigir trabajo productivo, creador de riqueza, que contribuya a liberar al país de las cadenas del atraso impuestas por el imperialismo.

El desempleo es un problema central que atraviesa a todos los argentinos y que afecta especialmente a la juventud. En medio de una crisis mundial, las burguesías de todos los países no dudan en aumentar sus ganancias, a costa de aumentar las jornadas laborales, reducir los salarios y despedir a cientos de miles.

Por eso los jóvenes debemos organizarnos detrás de la bandera de la escala móvil de horas de trabajo, es decir, el reparto inmediato de todas las horas de trabajo entre todos los trabajadores (ocupados y

desocupados), sin afectar el salario. Sabemos que no es una utopía, las condiciones objetivas para hacerlo están dadas: millones trabajan extensas jornadas que superar las 8 horas diarias mientras millones se encuentran desocupados, las empresas han tenido ganancias gigantescas, producto del trabajo que se apropián.

Estudio

La educación actual ha dejado de ser una herramienta para conocer y transformar la realidad, para desarrollar la cultura y al hombre mismo, y se ha hundido en una crisis insalvable dentro de los marcos de este sistema. Nuestra educación está podrida hasta la médula. La separación tajante del trabajo manual e intelectual (llevada hasta su punto máximo por el capitalismo) concluye haciendo de la educación una vacía repetición de textos, ajena a la realidad, cuyo único objetivo es formarnos como hombres sumisos para ser explotados o en todo caso en convertirnos en auxiliares de esa explotación, como intelectuales que legitimen el sistema de opresión del hombre por el hombre.

La crisis de la educación solo podrá ser resuelta por el restablecimiento de esa unidad rota: la teoría y la práctica. Pero el capitalismo es una sociedad dividida en clases con intereses contrapuestos. La burguesía ha concentrado en sus manos el fruto del trabajo acumulado de la humanidad durante miles de años, monopolizando así los grandes medios de producción. La propiedad privada está en la base de la división del trabajo

Juventud, única forma de defenderla

manual e intelectual, pues obliga a una clase, el proletariado, a mover las máquinas (propiedad de la burguesía), mientras la clase poseedora se reserva para sí el trabajo de diseño de la producción y de toma de decisiones.

A medida que se fue desarrollando el capitalismo, la burguesía misma dejó de realizar este trabajo y lo dejó en manos de los sectores intelectuales de la pequeña burguesía (clase intermedia entre el proletariado y la burguesía). De esta manera toda una legión de técnicos, empleados, profesionales se hacen cargo día a día del trabajo intelectual. Esta división concluye deshumanizando al hombre, destruyéndolo, convirtiéndolo en ser unilateral, hipertrofiado en su tarea (manual o intelectual). Por todo esto decimos que la nueva educación solo será producto de una nueva sociedad, del comunismo, sociedad basada en la propiedad colectiva de los medios de producción (de todos en general y de ninguno en particular). Esta sociedad solo podrá ser producto de una revolución que acabe con la burguesía como clase, es decir, una revolución proletaria. La clase obrera, por el lugar que ocupa en la producción como productor colectivo de riqueza, por su concentración, es la clase llamada a dirigir y llevar hasta el fondo la transformación socialista del país y del mundo entero. Esta es la única clase que tiene un programa para transformar radicalmente la sociedad y el poder para hacerlo. Sin embargo las revoluciones las hacen las masas, y en la Argentina

el proletariado es una minoría de la población. Por ello es importante militar en la universidad, porque los estudiantes somos un poderoso aliado del proletariado en su lucha por el poder.

Los estudiantes somos parte de la pequeña burguesía, clase intermedia entre el proletariado y la burguesía. Esta clase no tiene un programa propio, sigue a una u otra de las clases polares de la sociedad. Sus intereses consisten, como clase, en reformar el capitalismo. Sin embargo bajo el imperialismo, etapa final y decadente del capitalismo, ninguna reforma es posible. Por ello la pequeña burguesía en general, y los estudiantes en particular debemos hacer nuestro el programa de la clase obrera y utilizarlo como herramienta de lucha en nuestros propios lugares de estudio. La universidad es de un interés central para el proletariado, puesto que es una herramienta fundamental para garantizar el acceso a la cultura para las masas y una palanca formidable para el desarrollo de las fuerzas productivas. Por eso los estudiantes debemos luchar junto con el proletariado por transformar radicalmente nuestra educación, por acabar con la escolástica y vincular los estudios con la producción social, único lugar donde, a partir de la praxis podemos luego generalizar y generar conocimiento.

Trabajo y Estudio

El hombre nuevo será producto de una sociedad también nueva: el comunismo. En esta sociedad estudio y trabajo serán lo mismo. El hombre desarrollará sus

potencialidades a partir de conocer las distintas ramas y formas de producción y luego a partir de su propia experiencia creará la ciencia y el conocimiento, para volver una vez más sobre la práctica misma, pero de una manera superadora.

Sin embargo, la sociedad comunista no caerá del cielo. Los hombres y mujeres son los que hacen la historia. Por eso es preciso que desde hoy nos organicemos para darle sepultura a este sistema podrido hasta la médula.

El estudio ES un trabajo, y como tal debe ser considerado. La jornada laboral de la juventud debe estar dividida en 4 horas de estudio y 4 horas de trabajo. Los estudiantes tenemos derecho a tener nuestra familia, por eso no queremos becas para estudiar, queremos un salario que como mínimo debe ser lo mínimo que cuesta vivir, es decir, la canasta familiar (hoy aprox. \$5000). Si la burguesía ajusta sus precios cada 15 días, entonces que los salarios también se ajusten cada 15 días. Las empresas públicas y privadas deben abrir sus puertas para el trabajo rotativo de los jóvenes, única manera de conocer nuestras propias aptitudes e intereses.

La lucha por nuestras condiciones de vida, por una nueva educación, es una lucha contra la burguesía como clase dominante y por lo tanto contra el capitalismo como sistema. La juventud debe organizarse con estas banderas, que solo podremos arrancárselas a la burguesía desde las calles, por medio de la acción directa de masas. «

Balance de la toma de exactas (UBA 09)

En noviembre del 2009 estudiantes, docentes e investigadores de Exactas nos movilizamos en defensa de la autonomía universitaria, del derecho a investigar y definir que se investiga; estos se encuentran amenazados por las acreditaciones a la CONEAU, un organismo creado por la LES encargado de imponer ciertos requisitos a nuestros planes de estudio; en su composición predominan personas nombradas a dedo por el gobierno. Así los planes de estudio quedan subordinados al mercado, el gobierno de turno y el sector empresarial que lo respalde.

Retomando “viejos” métodos de lucha como es la toma del decanato, comprobamos como el trabajo unificado contribuye a la construcción del movimiento estudiantil, la convocatoria única e inter-claustros fue muy bien recibida por los estudiantes, incluso los que no estuvieron movilizadas. Comprobamos en la práctica la necesidad de la táctica frentista.

Los estudiantes que participamos de la toma dimos un salto político importante, a través de nuestra experiencia práctica intentando transformar la realidad y viviendo las injusticias del régimen. Sin embargo también vivimos las limitaciones del trabajo frentista, no pudimos transformar el instinto en conciencia, superar el marco institucional, llevar la movilización más lejos, llegar a la raíz de nuestras reivindicaciones; así la resolución de nuestros problemas quedó pendiente. Es urgente construir un programa que responda a las particularidades de exactas, que consiga ligar estas reivindicaciones instintivas con el programa máximo, la revolución proletaria, la única forma de dar solución definitiva a nuestros problemas.

Desde la primera movilización al consejo directivo los estudiantes presenciamos las limitaciones del “co-gobierno”. Comprobamos que el claustro de profesores es la cadena de transmisión del imperialismo, que abusando de su mayoría automática no hace otra cosa que subordinar la educación y la producción científica a las necesidades de la raquítrica burguesía nacional y el capital financiero; así la investigación científica se encarga sólo de las ramas que le interesan al imperialismo frenando el desarrollo científico y la posibilidad de alcanzar los últimos conocimientos adquiridos por la sociedad perpetuando así la condición de Argentina como semicolonía. Nuestra respuesta no puede ser otra que expulsar a estas camarillas imponiendo el poder estudiantil, recuperando la asamblea universitaria como máxima autoridad, acabando con la estructura burocrática impuesta por la dictadura del 76, superar la crisis de la educación, tomarla en nuestras manos y sobrepasar los límites que nos imponen la burguesía y el imperialismo

como semicolonía.

Sin embargo, para esto, no podemos limitarnos a la universidad como si fuese una isla, hace falta expulsar al imperialismo, quitarle el poder de la única forma posible: expropiando a las transnacionales; tarea que solo puede cumplir el proletariado consolidando lo que la burguesía nacional dejó pendientes y ya no puede realizar por depender del imperialismo.

Para lograr esta tarea debemos recuperar los métodos, que a lo largo de la historia han formado parte del movimiento estudiantil. La toma de instalaciones, el corte de ruta, la huelga de hambre, la asamblea, etc. son los únicos métodos que podemos utilizar para solucionar nuestros problemas, prueba de esto es que la toma impuso la discusión sobre la acreditación de las carreras en la facultad, de modo que las autoridades se están viendo obligadas a rendir cuentas, a comprometerse a realizar un plebiscito consultando a la facultad si están o no de acuerdo con la acreditación de sus carreras.

No podemos olvidar que la historia tiene idas y vueltas, así “el proceso del 76” generó una ruptura quitándole legitimidad a los métodos de protesta; es nuestro deber recuperarlos y eliminar este prejuicio que se ha instalado en la conciencia de la gente. Es sintomático que el decano, a través de una serie de maniobras deshonestas, haya logrado desplazar la discusión y generar cierto rechazo a la toma, ciertamente no general y sólo a la toma, no a las reivindicaciones.

Ahora queda por delante seguir discutiendo y difundiendo el problema de la acreditación, aprender de la experiencia de los estudiantes de Europa con el plan Bolonia¹, prepararnos para enfrentar el plebiscito, asegurarnos de que este se efectúe oportunamente y que mientras tanto no se avance en la acreditación de ninguna carrera.

La acreditación de las carreras es un problema que afecta a todas las universidades del país, es así que no podemos luchar en forma aislada, organicemos en comisiones que tengan como objetivo difundir el problema y establecer la discusión en cada facultad; tomemos todas las facultades si es necesario, todo sea por reconquistar la autonomía universitaria, nuestro derecho a hacer ciencia.

1 Propuesta Neoliberal en educación, implementada en Europa en los 90 con la intensión de someter la educación al mercado. Esto desembocó en la superespecialización de los estudiantes, frustración, estrés; en la privatización de la educación y profundizando las diferencias entre los que tienen recursos y los que no; pérdida total de libertad de investigación. Es por eso que ellos se empezaron a movilizar, en este momento hay facultades tomadas en toda Europa.

Ciencia utilitaria y ciencia pura

En los últimos años se viene profundizando la subordinación de la educación, ciencia e investigación al mercado. El estado, bajo el discurso de que: “debemos devolver a la sociedad lo que nos ha dado”, “es la única forma de contribuir al desarrollo nacional”, “para que investigar si no se puede conocer”, “la ciencia tiene que ser útil”, etc.; utiliza distintos mecanismos¹ para obligarnos a estudiar e investigar para un puñado de empresarios, es decir elimina la autonomía universitaria y la libertad de investigación, condiciones imprescindibles para el desarrollo científico.

Transcribimos el siguiente fragmento de un texto de Trotsky con la intención de mostrar que el desarrollo científico es complejo, que la ciencia “pura” y la ciencia utilitaria no son contradictorias sino complementarias, que no todas las acciones son consientes, el papel de la libertad de investigación; en fin que la investigación por simple curiosidad o por amor a la ciencia es muy importante para que esta avance, pero carecería de sentido y validez si no fuese por la aplicación práctica y utilitaria que la potencia. Es así que la unión de teoría y práctica en nuestra formación sería un impulso importantísimo para la investigación.

“El optimismo industrial de Mendeleev orientó siempre su pensamiento hacia los temas y problemas prácticos de la industria. En sus obras de teoría pura encontramos su pensamiento encarrilado por los mismos carriles hacia los problemas económicos... Personalmente se ocupó de realizar un cuidadoso estudio del petróleo, y en dos direcciones, una puramente teórica, el origen del petróleo, y otra práctica, sobre los usos técnico-industriales...”

Nunca se cansaba de repetir que la meta del conocimiento era la “utilidad”. En otras palabras, abordaba la ciencia desde la óptica del utilitarismo. Al tiempo, como sabemos, insistía en el papel creador de la búsqueda desinteresada del conocimiento. ¿Por qué se iba a interesar alguien en particular en abrir rutas comerciales

por vías indirectas para llegar al Polo? Porque alcanzar el Polo es un problema de investigación desinteresada capaz de excitar pasiones deportivas de investigación científica. ¿No hay aquí una contradicción entre esto y la afirmación de que el objetivo de la ciencia es la “utilidad”? En modo alguno. La ciencia cumple una función social, no individual. Desde el punto de vista histórico social es utilitario. Lo cual no significa que cada científico aborde los problemas de investigación desde una óptica utilitaria. ¡No! La mayoría de las veces los estudiosos están impulsados por su pasión de conocer, y cuanto más significativo sea el descubrimiento de un hombre, menos puede preverse con antelación, por regla general, sus aplicaciones prácticas posibles. La pasión desinteresada de un científico no está en contradicción con el significado utilitario de cada ciencia más de lo que pueda estar en contradicción el sacrificio personal de un luchador revolucionario con la finalidad utilitaria de aquellas necesidades de clase a las que sirve.

Mendeleev podía combinar perfectamente su pasión de conocimiento con la preocupación constante por elevar el poder técnico de la Humanidad. De ahí que las dos alas de este Congreso -los representantes de las ramas teórica y aplicada de la química- están con igual título bajo la bandera de Mendeleev. Tenemos que educar a la nueva generación de hombres de ciencia en el espíritu de esta coordinación armónica de la investigación científica pura con las tareas industriales. La fe de Mendeleev en las ilimitadas posibilidades del conocimiento, la predicción y el dominio de la materia debe convertirse en el credo científico de los químicos de la patria socialista. El fisiólogo alemán Du Bois Reymond consideraba el pensamiento filosófico como un cuerpo extraño en la escena de las luchas de clase y lo definía con el lema ¡Ignoramus et ignorabimus!

Es decir, ¡nunca conocemos ni conoceremos! El pensamiento científico, uniendo su suerte a la de la clase en ascenso, repite: ¡Mientes! Lo impenetrable no existe para el conocimiento consciente. ¡Alcanzaremos todo! ¡Dominaremos todo! ¡Reconstruiremos todo!”

1 Ahogo presupuestario, CONEAU (organismo que puede modificar nuestros planes de estudio), ministerio de ciencia y tecnología, incubacen, entre otros.

Situación política en la Universidad

La burguesía en decadencia ya no crea fábricas; las cierra, no produce; especula, no protege el medio ambiente, lo destruye; en este sentido la universidad no escapa a esta situación: la ciencia y la técnica están cada vez más al servicio de la ganancia. Para que el capitalismo pueda sobrevivir, se ve obligado a acentuar la opresión sobre los hombres y mujeres de todo el mundo, pisoteando las conquistas sociales y económicas de las masas, por ejemplo el derecho universal a la educación. La crisis del sistema repercute en la universidad mediante las reformas educativas.

¿Qué permite la aplicación de estas reformas?

El principal motivo es reducir el gasto estatal en educación al que se considera como “innecesario”, dando lugar al autofinanciamiento, postgrados pagos, etc. En las universidades públicas, las ramas de la enseñanza que no cotizan, son dejadas a un lado como es el caso de “las humanísticas”; y otras, en las cuales los burgueses depositan capital en esperas de obtener grandes beneficios como por ejemplo las carreras de Ingeniería en Petróleo cuentan con mayor presupuesto. Para el Banco Mundial el problema del conocimiento no significa nada, solo le interesa que el Estado deje de gastar dinero en educación pública y destine sus recursos para el beneficio de la empresa privada. La educación se reserva a una élite destinada a ser entrenada en la súper especialización para servir a las

ganancias de las transnacionales. El nivel de la universidad argentina se contradice con la incapacidad de la burguesía como clase dominante para incorporar a los millones de profesionales en pos de un desarrollo integral de la nación.

¿Universidad pública y gratuita?

Si bien en la realidad no se paga una cuota mensual, no es real que estudiar en la universidad sea gratuito. Con esto queremos decir que los estudiantes debemos pagar fotocopias, comedor, colectivo, alquiler, ni hablar si tenemos hijos. El no tener suficiente dinero para solventar estos gastos, lleva a que más estudiantes debamos abandonar la universidad. No olvidemos que este año continuamos con un fuerte proceso inflacionario que restringe nuestra permanencia en la universidad. Solo podrán estudiar aquellos que tengan un soporte económico que lo respalde, pudiendo acceder a carreras que puedan solventar, como es el caso de Chile.

Situación política en Comahue

Uno de los hechos más importantes que se producirá durante este primer cuatrimestre es la elección de un nuevo rector para Comahue, bajo los reformados estatutos universitarios; poniendo punto final a la lucha por la democratización iniciada en 2006.

El nuevo estatuto incorpora reformas que incluyen:

- Pase de cinco Escuelas a la categoría de Facultad (Sanidad

y Ambiente, Ciencias Médicas, Lenguas, Informática y Ciencias y Tecnología de los Alimentos)

- Claustro Único Docente: donde se incluirán los profesores y los asistentes y auxiliares de docencia.

- Se modificó el sistema de representación en los Consejos Directivos. Los docentes tendrán 8 puestos (antes eran 6 profesores titulares y 3 “graduados” en su gran mayoría asistentes de docencia); los estudiantes 4 (antes 3); los graduados 1 (antes 3) y los no docentes 3 (igual)

- El sistema de elección de decanos, consejeros de todos los claustros y rector será “directo” a través de un sistema de ponderación por facultad y por claustro.

Claro está que todas estas reformas no han modificado de raíz el gobierno de la universidad, ni resuelven las contradicciones de clase que se expresan en su interior. A pesar que se afirma que los estudiantes tendremos mayor representación, los números demuestran lo contrario, los docentes son los que siguen teniendo el poder.

Por otra parte, el pase de las Escuelas a facultad ha sido propagandizado por el gobierno y La Corriente como un triunfo, lo que no dicen es que en ningún momento se aprobó alguna resolución en relación al presupuesto para esas nuevas facultades y mucho menos se habló de la necesidad de un edificio propio para cada una.

La frutilla del postre es la supuesta “elección directa del rector”, desde el principio de las discusiones

sobre los proyectos de reforma de los estatutos que se dieron en la Asamblea Universitaria, los docentes se aseguraron, manteniendo la ponderación del voto, seguir gobernando la universidad.

Este proceso de normalización comenzó a finales de 2007 y principios de 2008. Durante este período, la FUC estaba en manos de la CEPA y los Autoconvocados (la derecha) que se proclamaron dirección en un Congreso trucho (sin quórum). Desde ese momento su política estuvo dirigida a avalar las distintas Asambleas Universitarias donde se presentaban los proyectos de reforma. En definitiva contribuyeron a terminar de separar completamente el reclamo de democratización de la base estudiantil. No se limitaron a esto solamente, sino que además aportaron proyectos de reforma que iban en el mismo sentido de lo que finalmente fue aprobado.

Estudiantes activistas y agrupaciones de izquierda (PTS, EP, JUS, MAS, PO, etc), nos movilizamos para escarchar cada una de estas Asambleas, denunciando que ninguno de los problemas reales del estudiantado serían discutidos y mucho menos solucionados por este organismo. Sin embargo, desde el comienzo de este conflicto, fuimos incapaces de instalar un debate sólido en la base estudiantil que les permitiera vincular los problemas del gobierno universitario y la relación que este tiene con sus reclamos cotidianos (edificios, fotocopias, presupuesto, comedor, etc).

A pesar que se muestra a la lucha por la democratización como finalizada con la aprobación de las reformas, al agudizarse la crisis del capital y profundizarse con ella las contradicciones de clase de la

universidad, este nuevo estatuto mostrará sus verdaderos intereses, los de la burguesía.

Como agrupación creemos que la agudización de la crisis hará que la lucha por la democratización resurja entre los estudiantes. Nuestra tarea militante debe estar orientada a politizar este debate, debemos mostrar a los estudiantes que el problema del gobierno universitario esta directamente vinculado con nuestras necesidades elementales. Es el gobierno universitario el que decide el destino del presupuesto, aprueba o rechaza las reformas educativas, permite o no que la universidad se private, etc. Somos los estudiantes (la mayoría dentro de la universidad) quienes nos vemos afectados directamente por estas decisiones.

Históricamente los estudiantes hemos defendido la universidad de los constantes ataques del sistema. Somos el sector más potable a la política del proletariado, ya que no tenemos ninguna vinculación económica con la institución, al contrario de los docentes. Por eso defendemos el gobierno universitario con mayoría estudiantil, entendemos que éste tomará forma a través de una Asamblea General Universitaria donde el poder sea colectivo.

A pesar de esto, somos concientes que la universidad es una institución burguesa, por lo tanto no será posible este tipo de gobierno hasta que el proletariado no cuestione la sociedad de clases, es decir, hasta que no nos encontremos en un proceso revolucionario.

Como ya hemos manifestado en nuestros materiales anteriores Comahue atraviesa un importante reflujo al igual que algunos sectores de la clase obrera. Uno de los principales obstáculos es la ausencia

de una fuerte agrupación estudiantil que partiendo de los problemas elementales de los estudiantes los vincule con los problemas de fondo de la universidad y la perspectiva de la revolución proletaria, que no se pierda en mezquinos intereses como lo hacen las actuales direcciones. Que politice, trabaje en las bases, asambleas, impulse cuerpos de delegados, etc.

La actual dirección de la FUC (Federación Universitaria del Comahue), se conformó a partir de agrupaciones de izquierda (JUS, En Clave Roja, MAS, Convergencia) que cerraron un acuerdo sumamente oportunista minutos antes de la elección. El gran ausente de este frente fue un programa político únicamente se acordaron una serie de consignas estudiantilistas, y sin claridad acerca de los métodos de funcionamiento, es decir, no hubo una posición clara de impulsar asambleas por facultad e interfacultades. A pesar de las limitaciones de este frente, la mayoría de las agrupaciones decidimos apoyarlo críticamente entregándole nuestro voto, para evitar que la CEPA volviera a ganar la dirección ya que se entendía que otro año bajo la dirección de esta agrupación traidora traería grandes fracasos para el movimiento estudiantil.

Sin embargo como agrupación no formamos parte del frente porque consideramos que la falta de un programa claro, evidenciaba la poca solidez del acuerdo. Entendíamos que por esta razón, agrupaciones como En Clave Roja iban a quedar como furgón de cola ante las maniobras de la JUS (escisión de la UJS) que ya había demostrado como dirección de humanidades sus tendencias a la burocratización.

Nuestro pronóstico se cumplió.

Las peleas de aparato no se hicieron esperar; a un mes de conformado el frente, la JUS echó literalmente a En Clave Roja, sin embargo para no perder el cargo que consiguieron se niegan a retirarse, centreamo con una agrupación que vota pos-grados pagos en humanidades, negocia a espaldas de los estudiantes con el gobierno, y que se mantiene en la dirección por los acuerdos políticos con la CEPA.

La nueva y flamante dirección de izquierda había dicho que rompería la lógica de funcionamiento de la CEPA, que retomaría como método las asambleas interfacultades, lo que no hicieron. No sólo continuaron funcionando en representativas donde solo participan los presidentes de centro, sino que tuvieron una clara política de desmovilización y apoyo al ingreso de la reforma educativa.

A esta caracterización debemos agregarle, que la dirección del movimiento estudiantil continúa en manos de La Corriente (CEPA), que dirige la mayoría de los centros de estudiantes, donde aplica una política de negociación con el gobiernouniversitario,respondiendo al programa de conciliación de clases del estalinismo maoísta. Esta hegemonía la logra gracias a mantener los centros de estudiantes enfocados en el precio y eficiencia de las fotocopadoras, de la comida que se vende en los bares; de ninguna manera impulsan la politización de los estudiantes. Esta agrupación se ha transformado en la principal barrera para la construcción de una dirección estudiantil revolucionaria.

Este año se renovará la dirección de la FUC. No podemos permitir que este hecho que es trascendental para el movimiento estudiantil continúe aislado como hasta ahora.

Es fundamental que el principal protagonista del debate sobre qué tipo de dirección necesitamos sea el movimiento estudiantil. Por esta razón la primer lucha política que debemos encabezar esta dirigida contra los estatutos impuestos por la franja morada. La primera resolución que el próximo congreso de FUC debe tomar es abolir estos estatutos e imponer la elección directa, un estudiante un voto. Esta es la única forma de garantizar que las distintas agrupaciones y frentes que pretendan la dirección estén obligadas a propagandizar su programa entre los estudiantes.

Situación política en la UBA

La última Asamblea Universitaria que reeligió como rector a Hallú fue un bochorno, realizado a espaldas de la comunidad educativa. Ninguno de los problemas urgentes de la universidad o de estudiantes y docentes fue tratado en esa asamblea. Su objetivo fue dar cierta legitimidad por un nuevo período a las camarillas que gobiernan la universidad. Por supuesto, una legitimidad lograda a base de un inmenso operativo policial para reprimir a los estudiantes que se manifestaban fuera, de la violación de la autonomía universitaria, utilizando el Congreso de la Nación para sesionar, utilizando consejeros que deberían asumir sus mandatos 4 meses más tarde...

La mayoría de los 350.000 estudiantes de la UBA aún permanecen indiferentes respecto del sistemático ataque de la burguesía por mercantilizar la educación y vaciar su carácter público y gratuito. Esto no significa que sean abiertamente ni de derecha ni de izquierda. Existe un gran desprecio por la política y un marcado individualismo, la facultad es un lugar de paso. Los

distintos conflictos que se han dado en los últimos años, por ejemplo la lucha por la “democratización” en el 2006, que surge a causa de la candidatura de Alterini como rector de la UBA, no han sido luchas de masas, sino más bien sostenidas por un activismo que no supo ligar estas luchas con nuestras necesidades mas inmediatas.

La derecha se mantiene aún en las facultades más grandes y más importantes. Económicas y Derecho, bastiones de la burguesía, permanecen intactos. La Franja Morada debió cambiarse de nombre para poder seguir existiendo, pero se mantiene aferrada con uñas y con dientes a los negocios que tiene en estas facultades. No será posible expulsarla con urnas. En el 2001 la Franja en económicas (Nuevo Espacio) perdió el Centro y se mantuvo sin inconvenientes. Para expulsar a la derecha en estas facultades será necesaria la intervención activa del conjunto de los estudiantes.

La mayoría de la izquierda partidaria no ve en las masas estudiantiles un aliado indispensable de la clase obrera en la revolución proletaria. Por lo tanto no es su objetivo organizar a las masas en torno a un programa que cuestione de raíz la Universidad y conduzca al socialismo, sino más bien ganar algunos cuadros intelectuales para engrosar sus filas y volcar a los estudiantes que puedan hacia los conflictos obreros. Como dirección de algunos Centros de Estudiantes han demostrado que son incapaces de contribuir a poner en pie al movimiento estudiantil. Han basado su política en centros asistencialistas, con bares y fotocopias funcionando con trabajo precarizado. No han dado la lucha por que el Estado se haga cargo de estas tareas. Al contrario,

han moldeado su política para que funcione en torno a las ganancias que extraen de la administración de esos espacios.

En los últimos años vienen sumando fuerza agrupaciones que se reivindican “independientes” y entre ellas con particular fuerza La Mella. Estas organizaciones existen como respuesta a los aparatos de izquierda. Su potenciamiento es un producto del agotamiento de la izquierda partidaria para organizar a los estudiantes aún contando con la dirección del centro de estudiantes. La Mella ha logrado aparece con los mismos planteos que la izquierda, con la “ventaja” de no aparecer abiertamente vinculada a ningún partido, de ser más “transparentes” y “democráticos” en la administración de los “negocios” del Centro. A pesar de estos rasgos, no sales de su lógica de los “centros asistencialitas” y no dan una respuesta de fondo a los problemas de la educación. Debemos cuestionar que tipo de centros necesitamos, si uno que de servicios o uno que sea realmente un sindicato de los estudiantes.

Progresivamente empieza a despertar el movimiento estudiantil. Muchos activistas no ligados a ninguna agrupación o partido comienzan a aparecer, a tratar de organizarse por fuera de los partidos y agrupaciones que existen. Crean espacios de base, abiertos, como la Comisión por el Edificio Único en Sociales, la Comisión de Estudiantes Organizados en psicología, con el objetivo de retomar las reivindicaciones mas concretas e inmediatas de los estudiantes. Gérmenes organizativos de un movimiento estudiantil de masas, que necesariamente debe ir más lejos que los Partidos y las agrupaciones. Este activismo representa en germen a las futuras asambleas o cuerpos

de delegados. Los estudiantes debemos potenciar estos espacios, fundamentales para poner en pie el movimiento estudiantil.

La ausencia de una dirección estudiantil revolucionaria es el principal problema que debemos resolver.

La universidad es una institución más del régimen capitalista, en la cual se expresan todas las contradicciones de clase. Bajo el desarrollo Imperialista del capital ésta como tantas otras instituciones de la burguesía se encuentra en decadencia y se ha transformado en un gasto innecesario para el Estado, por esta razón asistimos a planes de recorte y ataque directos contra las universidades públicas, en perspectiva de su privatización.

Por eso debemos construir una agrupación estudiantil con un programa que plantee que los problemas de la universidad sólo serán resueltos con el fin del régimen capitalista a través de una revolución social y con la instauración de la dictadura del proletariado. No hay ninguna forma de dar respuesta a la falta de presupuesto, de materiales de estudio, de boleto estudiantil dentro de los marcos del sistema capitalista en descomposición.

La profundización de la crisis económica hará que nuestros reclamos más elementales deban ser arrancados mediante feroces luchas, enfrentándonos a las políticas de recorte que el gobierno tiene programadas. La dirección estudiantil debe apropiarse de los métodos de la clase obrera, impulsando la organización de asambleas por facultades e interfacultades que sean periódicas y resolutivas, cuerpos de delegados por curso, congresos llenos de estudiantes que discutan un plan de lucha contra el gobierno

y sus ajustes. Esta dirección debe reivindicar la acción directa; las tomas de facultades, los cortes de calle, y la movilización, que logre unificar las luchas universitarias con el resto de la clase obrera, en asambleas de base. Debemos romper los esfuerzos de las burocracias traidoras, en su intento de aislar las luchas.

Caracterizamos que en este último tiempo, la clase obrera se esta reorganizando. Casos ejemplares son la lucha de Stefani, los trabajadores del subte, Kraft, y otras tantas luchas que se encuentran aisladas entre si. A la par de la reorganización del movimiento obrero, entendemos, se dará la del movimiento estudiantil, que volverá a levantar sus banderas de lucha.

Coyunturalmente, los gobiernos; estructuralmente, el capitalismo (Extracto de Massas 384, POR brasil.)

El terremoto en Haití nos enseña algo: la población miserable de un país también miserable, de capitalismo atrasado y dependiente, es fuerza productiva inútil para el capitalismo y puede morir a decenas de millares. Quedó claro que el movimiento de las placas tectónicas no fue la causa, en última instancia, de la tragedia que hoy azota al país, sino la pobreza. En Japón centenas de terremotos ocurren todos los años, sin que se victime a la población como en Haití. Se trata del desarrollo desigual y combinado del capitalismo. Los gobiernos burgueses de cada país actúan sobre esa infraestructura. El gobierno japonés, imperialista, dotado de las tecnologías más eficaces y ricas del planeta, “protege” a su población, manteniendo a la clase obrera japonesa, tanto como a la burguesía, a salvo de los desastres “naturales”. En Haití el gobierno es inexistente y, como afirmó un trabajador haitiano en la televisión, hoy ya sería posible cambiar la bandera de Haití por la de los EEUU, acabando de una vez por todas con la farsa de nación independiente.

La violencia y la represión son inherentes a una sociedad dividida en clases

El escándalo es mundial. Los capitalistas, al ver amenazadas sus ganancias, producto de la crisis mundial, han recurrido inmediatamente al despido de miles de trabajadores, profundizando la superexplotación, la miseria y hundiendo en la barbarie a millones de personas en todo el mundo. Esta es una realidad que hasta la propia burguesía no puede dejar de desconocer; según la Organización Internacional de Trabajo (agencia de la ONU), durante este año es probable que el total de desocupados supere los 213 millones.

La situación de miseria es incontenible. Se intensifican las luchas de los oprimidos, que al ver insatisfechas

Otra eficaz herramienta con la que cuenta la burguesía para justificar la represión son los medios masivos de comunicación, que bombardean sistemáticamente a la población con noticias que hablan de la inseguridad, culpando principalmente a la juventud de los barrios mas carenciados, y fomentando un negocio millonario como son los seguros privados, alarmas, sistemas de seguridad y vigilancia, barrios cerrados, etc. Cuantos políticos burgueses ganan campañas prometiendo acabar con la inseguridad, justificando la facistización del régimen para luego invertir en mayor y mejor tecnología de control. Este tipo de propaganda da oxígeno a viejos políticos ligados a la dictadura que



sus necesidades más básicas, se ven obligados a utilizar métodos que necesariamente cuestionan la propiedad privada. Tomas de terrenos, cortes de rutas, ocupación de fábricas y edificios públicos, son los métodos inventados por la clase obrera que comienza a alzarse nuevamente contra su enemigo de clase: la burguesía. Ahora es cuando la supuesta democracia se quita su disfraz y comienza a mostrarse como lo que siempre fue: la dictadura del capital.

La respuesta que encuentra el régimen para frenar nuevos estallidos sociales, consiste en ajustar, por un lado, los mecanismos judiciales que permitan ilegalizar la protesta de miles de organizaciones; criminalizando la lucha por la defensa de los derechos ya conquistados, llenando las cárceles de presos políticos provenientes de los mas diversos movimientos sociales y políticos.

Un ejemplo de ello es La Ley antiterrorista aprobada en nuestro país en el 2007, que garantiza la impunidad de las fuerzas represivas. El artículo 213 de la misma, considera que una asociación ilícita terrorista, es aquella que reúne las siguientes características: -tener un plan de acción destinado a la propagación del odio étnico, religioso o político; -estar organizada en redes operativas internacionales; y -disponer de armas de guerra, explosivos, agentes químicos o bacteriológicos o cualquier otro medio idóneo para poner en peligro la vida y la integridad de un número indeterminado de personas.

vuelven a ocupar cargos gubernamentales. Los servicios de inteligencia, se potencian como en la época de la dictadura militar, realizando trabajos de espionaje, señalando a los luchadores que puedan ser la dirección de futuros alzamientos de masas.

El ultimo listado de participantes (4000) en la dictadura del 76', presentado por el gobierno, da cuenta de infiltrados en organizaciones sociales, partidos políticos y en la Junta Interna del Hospital Regional de Neuquén, por ejemplificar.

Como revolucionarios debemos denunciar que la violencia es inherente al sistema capitalista. No podemos confiarle ni un céntimo a la justicia ni a la ley. La única forma de acabar con los males que nos aquejan es ponerle fin al sistema de opresión de una clase por sobre otra. La propia policía es la que en los barrios distribuye la droga, maneja los desarmaderos y golpea a nuestros hijos y hermanos. En ese camino, debemos organizar los barrios contra la policía, movilizandolos al conjunto de los vecinos, no podemos permitir que se lleven a ningún pibe. Las organizaciones sociales, los partidos, los sindicatos tenemos que tomar este problema en nuestras manos creando una comisión anti-represiva que ponga freno mediante la movilización y el escrache al aparato represivo del estado burgués. «

Solo habrá justicia cuando terminemos con la burguesía y el imperialismo que fueron quienes ordenaron el golpe militar y la represión, cuando recuperemos todas las conquistas que nos arrancaron en esos años

Este 24 de marzo se cumple un nuevo aniversario del golpe de estado que instauró el terror en la sociedad argentina. La guerrilla fue una excusa, que prácticamente estaba derrotada antes del golpe; el verdadero objetivo fue acabar con la creciente organización de la clase obrera y demás oprimidos. No fue un suceso aislado, el movimiento obrero en todo Latinoamérica daba muestras de una fuerza y una organización en auge, como en Bolivia donde en 1970 se forma la Asamblea Popular, el primer sóviet de América Latina, o en Argentina con las interfabriles. El imperialismo y las burguesías locales, aterrorizadas por estos movimientos que comenzaban a cuestionar el capitalismo como sistema, ordenaron los golpes militares (Plan Condor) que destruyeron las organizaciones combativas, asesinando, secuestrando, desapareciendo a sus dirigentes. Esta clase, la burguesía, responsable del golpe, sigue impune.

Sin embargo el ataque a las condiciones de vida que la dictadura le impuso a las masas no fue revertido por la democracia. Esto porque democracia y dictadura son formas que asume la dominación de clase, pero que en el fondo, su contenido es el mismo: la dictadura del gran capital.

La dictadura tuvo como objetivo adaptar el país a las nuevas condiciones que exigía el mercado mundial: desindustrialización, flexibilización laboral, apertura al capital financiero, endeudamiento, en síntesis: mayor sometimiento de la nación oprimida al imperialismo. Esta tarea fue continuada por los gobiernos “democráticos” que la sucedieron.

Por eso decimos que solo habrá justicia cuando expropiemos a los responsables del golpe, cuando liberemos al país de las cadenas del imperialismo por medio de la revolución, acabando con la propiedad privada de los grandes medios de producción (en su mayoría en manos de multinacionales).

No podemos esperar que la “justicia” burguesa se condene a sí misma o a sus representantes, sean

oficiales, políticos o empresarios. La justicia vendrá de la mano de la organización de la clase obrera y demás oprimidos, poniendo en pie tribunales populares para condenar a los responsables políticos e ideológicos del genocidio, como parte de nuestros propios organismos de democracia directa (asambleas barriales, interfabriles, etc.).

El gobierno K ha hecho demagogia con los derechos humanos, enjuiciando a algunos militares. Pero sabemos que los responsables, sobre todo los grandes empresarios que se favorecieron con la dictadura, como Macri o Fortabat, siguen impunes. Lamentablemente ha logrado cooptar para su política a las madres y abuelas de plaza mayo, que durante años fueron un referente para todos. Pero insistimos: el enemigo sigue en la casa de gobierno. Los K han demostrado ser los mejores gerentes de los negocios de la burguesía, permitiendo estabilizar el país luego del 2001. El gobierno tuvo varios años de crecimiento económico, y sin embargo no redujo la desocupación, ni la inflación, ni la miseria de las grandes mayorías.

Hacer memoria significa retomar el camino dejado por los 30 mil compañeros desaparecidos. La mayoría de los desaparecidos fueron dirigentes obreros y estudiantiles. Militantes por una nueva sociedad, sin explotados ni explotadores. Retomar su legado, llevarlo hasta el fin, esa es la única forma de hacer memoria.

Reivindicamos la violencia de las masas en las calles apelando a los métodos de acción directa: asambleas, cortes, movilizaciones, etc. El armamento de toda la población, única forma de defendernos del Estado burgués, que es la organización de la violencia de la clase dominante para mantenernos sumisos.

La burguesía ha desaparecido a una generación entera, dejando huérfana de tradición a los jóvenes de hoy. ¡Retomemos esas tradiciones! ¡Recuperemos nuestras conquistas!«

LA MUJER EN EL PROCESO REVOLUCIONARIO

Todas las sociedades fundadas sobre la propiedad privada y el antagonismo de clases sostuvieron –y sostienen– la explotación y la opresión de la mujer bajo las formas más diversas: sexual, religiosa, económica y política. Es por eso que entendemos la lucha por la liberación de la mujer con un contenido de clase y de género.

La opresión de la mujer, surge en la humanidad junto a la concentración de grandes riquezas en las mismas manos –las de un hombre– y del deseo de transmitir esas riquezas a los hijos de este hombre, excluyendo a los de cualquier otro. La propiedad privada y la herencia, se transforman de esta manera en las bases para la constitución de la familia patriarcal monogámica.

El derrocamiento del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo. El hombre empuñó las riendas en la casa; la mujer se convirtió en un simple instrumento de reproducción. Desde este momento, el gobierno del hogar, perdió su carácter social, transformándose en un servicio privado; la mujer ocupó el lugar de criada principal, sin tomar ya parte de la producción social. La familia logró instalarse como institución, condenando a las mujeres a las tareas domésticas, el trabajo más improductivo, embrutecedor y arduo desde la infancia hasta la muerte, sin incluir nada que de algún modo pueda contribuir a su desarrollo. Este trabajo nunca fue reconocido por la clase dominante,

por lo tanto no es remunerado.

El primer antagonismo de clases coincide con la opresión del sexo femenino por el masculino

La gran industrialización surgida a partir de la sociedad capitalista, ha colocado a la mujer proletaria en el seno de la producción social, desnudando con claridad su carácter doblemente oprimida, ya no sólo es responsable de cumplir con los deberes en el servicio privado de la familia, también es explotada en las fábricas y el campo a cambio de un salario miserable. A pesar de las condiciones abominables a las que nos somete el capitalismo, sienta las bases para nuestra liberación al incluirnos en la producción social, sin embargo se beneficia del trabajo no retribuido del hogar, abaratando así el costo de reproducción de la fuerza de trabajo. Solo el comunismo llevara las tareas domesticas a la producción social liberando de esta manera a la mujer, puesto que el conjunto de la sociedad se hará cargo de las ellas.

La profundización de la crisis estructural del capitalismo que atravesamos agudiza las contradicciones de clase y la opresión de la mujer.

Miles de mujeres mueren de hambre, de enfermedades relacionadas a la extrema pobreza. El fenómeno de la trata, el tráfico de mujeres y niños, y el aumento de la prostitución son la más clara expresión del grado de descomposición alcanzado por el capitalismo. La burguesía y la

iglesia permiten que esto suceda, que por día mueran a manos de las guerras imperialistas miles de personas, sin embargo, se vuelven totalmente hipócritas frente al aborto. Las cifras de muertes diarias por abortos mal realizados son descomunales. La distribución gratuita de diferentes métodos anticonceptivos, la atención médica gratuita y la legalización del aborto son las únicas formas de evitar la muerte de miles de mujeres explotadas que recurren a estas prácticas y garantizaría su libertad de elección. Cuándo y cuántos hijos se quieren tener, sabiendo que desde el principio podrán vivir como humanos y no serán condenados a la desnutrición, enfermedades, desocupación, drogadicción, etc.

La lucha de las mujeres en contra de nuestra doble opresión está ligada de forma inseparable a la lucha por poner fin al régimen de propiedad privada y la sociedad de clases.

A pesar de los miles de años de opresión que las mujeres cargamos en nuestras espaldas, somos absolutamente capaces de comprender la perspectiva revolucionaria. Es por esto que la lucha revolucionaria del proletariado debe incluir en su programa (materializado en partido) la liberación efectiva de la mujer de su doble opresión. No se trata de conseguir solamente salarios iguales a los de los hombres, ni derechos civiles equivalentes,

ninguna Ley ni decreto que conceda el Estado burgués modificará de raíz la situación de las mujeres.

El Encuentro de mujeres.

En Argentina, cada año se realiza desde 1986 en distintas ciudades el “Encuentro Nacional de Mujeres”. Este espacio surgió a partir de la participación de un grupo de argentinas en la Clausura de la Década de la Mujer en Kenia África. Todos los años, el número de mujeres que participan aumenta, superando en la actualidad las 20.000. El debate se lleva adelante durante tres días, a través de comisiones que abordan distintas temáticas, la única condición

por el sólo hecho de ser mujeres.

Desde hace años, el estalinismo maoísta (PCR) se ha convertido en la dirección del Encuentro, manteniéndolo absolutamente burocratizado para continuar dirigiéndolo. Por eso defiende, en nombre del “espíritu del Encuentro”, este método de consenso para evitar darle un carácter resolutivo, capaz de delinear salidas reales a los problemas que enfrentan las mujeres y el resto de los trabajadores. Esto permitiría la posibilidad de construir un plan de lucha nacional con todas las reivindicaciones de las mujeres.

En este punto se hace necesaria una energética crítica a aquellos

escollos para la construcción de la dirección revolucionaria.

Entendemos que este Encuentro está absolutamente atravesado por la lucha de clases. En el debate, se expresan todas las contradicciones entre explotadas y explotadoras. Por eso creemos que hay que participar de forma organizada y en unidad con el resto de los grupos de mujeres que defienden la cuestión de género ligada a la cuestión de clase. Debemos arrancar de manos del estalinismo la dirección de este espacio, e imprimirle un verdadero carácter de clase, ya que la libertad de las mujeres sólo puede venir de nosotras mismas en unidad con nuestros compañeros explotados en la lucha por la revolución.



para participar es ser mujer. Esto permite que asistan mujeres de todo tipo, burguesas, religiosas, explotadas pertenecientes a distintas organizaciones. Cada uno de los talleres se abre, debate, pero no llega a ninguna resolución, sólo se escriben conclusiones a las que se arriba a través del consenso, no se puede votar si se presentan posiciones distintas.

Es la ausencia del problema de clase en el Encuentro, lo que abre la puerta para que patronas y explotadas participen, discutan y lleguen a este supuesto “consenso” en igualdad de condiciones, como si tuviéramos los mismo intereses

movimientos feministas ligados al Estado (La revuelta, Fugitivas del desierto) que plantean la liberación de la mujer como una cuestión específicamente de género. Al ubicar en estos términos el problema de la opresión de la mujer, es decir, desligado de la lucha del resto del proletariado y contra los hombres en general, estas mujeres son arrastradas por la política burguesa, a tal punto que conciben como igualmente oprimidas a la mujer proletaria y la burguesa. Estas organizaciones terminan siendo funcionales al régimen, furgón de cola del estalinismo y se transforman en

¿Cuál es nuestra tarea?

Es consecuencia de la ausencia de una dirección revolucionaria, que el capitalismo no es destruido y los rasgos de barbarie de su decadencia se expresan cada día con más fuerza. Por ello, las mujeres en general debemos sumarnos abiertamente a la lucha política contra la sociedad de clases, es decir a la construcción de un Partido Obrero Revolucionario cuya estrategia final sean la Revolución y Dictadura Proletarias. La completa y efectiva liberación de la mujer será iniciada por la revolución proletaria y consumada por la sociedad comunista. «

La educación en los países semicoloniales

En países semi-coloniales como el nuestro, los presupuestos están sometidos al saqueo imperialista. Y, por lo tanto, la reivindicación de la escuela pública y gratuita con acceso a todos al estudio y presupuesto acorde a sus necesidades, choca directamente con los planes imperialistas de descentralización, desfinanciamiento, precarización de la fuerza de trabajo y de privatización de la educación.

Todos los gobiernos latinoamericanos, los pro-imperialistas de Uribe o Alan García, hasta los que se reclaman del socialismo como Evo o Chávez, aplicaron las directivas centrales del imperialismo para educación. Cada uno a su modo y de acuerdo a sus particularidades, impusieron la evaluación externa y el presupuesto atados a las metas fijadas por el BM y el FMI; y por otro, la reforma educativa.

Por su lado, el gobierno kirchnerista, declamado nacional y popular pero claramente arrodillado frente al gran capital, resultó en continuidad de los ajustes menemistas en educación: mantuvo intacta la legislación que redujo el papel del estado en el financiamiento de la educación pública y gratuita, y favoreció el fortalecimiento y extensión de la privatización de la enseñanza media y superior.

A esto se sumaron los gobiernos provinciales aplicando los recortes de gastos, el presupuesto por escuela o nivel, subsidiando las privadas, extendiendo los contratos temporarios sin vínculo contractual, imponiendo aumentos al salario con sumas fijas y en cuotas, y liquidando derechos y conquistas con la destrucción de la previsión social y la estabilidad laboral.

Todo esto fue un golpe directo a las masas que se vieron cada vez más alejadas del acceso universal a la educación, creando el analfabetismo funcional en amplios sectores de

explotados y oprimidos. La destrucción de la educación pública, recae con sus rasgos de barbarie sobre los hijos de los trabajadores.

La deserción y repitencia escolar, reflejan la miserable situación económica de la juventud explotada

Ya hemos explicado anteriormente en Hombre Nuevo, cómo la raíz de la crisis de la educación pública tiene sus bases en la estructura económica de la sociedad capitalista donde millones de jóvenes se ven sometidos a jornadas laborales extensas, o están imposibilitados de acceder al trabajo que les permita costear los gastos para poder estudiar (libros, fotocopias, útiles, transporte, etc.).

Vemos que existe una amplia franja de jóvenes que están por fuera de la escuela, y no se debe solamente a la falta de cursos. Un 40% de los jóvenes entre 15 y 17 años no están siquiera en las escuelas.

Es cierto que la estructura necesaria para la enseñanza media pública (escuelas, cursos, cargos, etc.) no ha crecido en relación al crecimiento vegetativo de la población: faltan aulas y escuelas en proporción suficiente para que todos entren a estudiar. Pero muchos de los que logran entrar luego abandonan porque no pueden continuar, sea por estar desocupados o por no poder conciliar el trabajo con la jornada de estudio. Las extenuantes jornadas de trabajo y los elevados gastos que son necesarios para concurrir a clases, impiden la permanencia en las escuelas de la juventud explotada. El derecho de acceso a todos los jóvenes al estudio, en todos los niveles, se encuentra negado en los hechos bajo el régimen capitalista.

La lucha por el sistema único público y gratuito

La defensa del sistema de educación único público y gratuito, es una reivindicación democrática que

plantea abrir las puertas de la escuela y las universidades a las mayorías oprimidas. Pero esta reivindicación choca contra los intereses capitalistas que pretenden avanzar en la privatización de la enseñanza. Principalmente de disciplinas técnicas o profesionales (terciarias y universitarias) que por su duración, demanda, títulos y salida laboral, aseguran ganancias seguras y crean la base para la concentración y expansión del capital privado en educación. Partimos de ésta constatación objetiva de la realidad para afirmar que no se puede garantizar la educación pública y gratuita si no se une a la lucha por la estatización sin pago de toda la red de enseñanza privada.

Vincular a la educación al trabajo de la juventud explotada

La defensa del acceso irrestricto de todos los jóvenes al estudio plantea la necesidad de que la juventud que trabaja en las fábricas, tierras o minas, y que hoy están impedidos de estar en las escuelas y universidades, pueda armonizar la jornada de estudio con el trabajo. Ésta es una reivindicación que unifica la defensa de la educación pública a la lucha contra la explotación brutal de la fuerza de trabajo. Y permite establecer un vínculo entre la producción social y la escuela, entre la teoría y la práctica, terminando con el analfabetismo crónico y estructural, elevando la cultura general de las masas, y poniendo el conocimiento en las condiciones concretas donde se constata la teoría y produce nuevo conocimiento: la producción social, que permite transformar la naturaleza y la sociedad.

Es imposible reformar la escuela sin luchar contra el capitalismo

Hemos escuchado innumerables veces de boca de los intelectuales a sueldo del gobierno y el imperialismo el argumento de que con la Reforma

Educativa se mejoraría las condiciones de la escuela y se modernizaría la enseñanza, ajustándola a los más altos estándares internacionales. O el discurso del progresismo intelectual pequeño burgués de que bastaría con desarticular el conocimiento oficial y proponer nuevos paradigmas para ir construyendo, desde abajo, un pensamiento contra-hegemónico.

Tanto uno como otro, demostró su inutilidad para transformar la educación ya que parten de un supuesto falso: que la escuela capitalista puede llenarse de otros contenidos y otros proyectos que no sean los que le imponen los que dominan la producción, el mercado y el estado. Reproduciendo así, en el ámbito de la educación, la utopía de que es posible transformar al capitalismo de forma gradual y pacífica. Pero es la propia realidad de la escuela basada en una sociedad dividida en clases, la

que tiró por la borda con todas sus propuestas. Es imposible transformar la escuela sin plantear la lucha de la mayoría explotada contra la minoría que detenta los medios de producción y gerencia el estado en función de sus intereses. La misma clase que impide a la juventud estudiar, la explota brutalmente y privatiza la enseñanza.

Transformar las bases económicas para poner en pié la nueva educación

El derecho a la educación y la producción de conocimientos aplicados a la producción social, es una tarea democrática que debe ser resuelta. Pero la burguesía es contraria a ese derecho: los analfabetos funcionales y la elitización de la educación demuestran la cara más bárbara de su educación.

La elevación cultural general de las masas y el acceso a todos al estudio

en un único sistema público de enseñanza estatal, con plena autonomía económica y política bajo el control de los trabajadores y estudiantes, es parte de la lucha más general contra las reformas educativas imperialistas.

Bajo la época imperialista de desintegración y destrucción de las fuerzas productivas, la transformación de la escuela será el resultado de la destrucción de todas las trabas que impiden el acceso de toda la juventud al estudio y la vinculación del conocimiento a la producción social en beneficio de las mayorías.

La incapacidad y cobardía de la pequeño burguesía nacionalista y del reformismo centrista para realizar esta tarea democrática, la coloca en manos del proletariado que con su intervención política independiente y enarbolando su propio programa, la transformará en anti-imperialista y

PARA TERMINAR CON LA ESCUELA DE CLASE, QUE EXPULSA LOS JÓVENES DE LAS ESCUELAS Y UNIVERSIDADES Y PRIVATIZA LA ENSEÑANZA, ES NECESARIO DESTRUIR LAS BASES SOBRE LAS QUE SE SUSTENTA Y REPRODUCE: LA PROPIEDAD PRIVADA, LAS RELACIONES DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA Y EL ESTADO BURGUÉS.

LA NUEVA ESCUELA SERÁ EL PRODUCTO DE UNA NUEVA SOCIEDAD.

SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO CHILENO!!

Después del terremoto y maremoto que azotó a nuestro vecino país, los estudiantes queremos expresar nuestra profunda solidaridad con los trabajadores y trabajadoras chilenos, y el enérgico repudio al gobierno.

Mientras miles de personas ven destruidos sus únicos bienes, que consiguieron con el trabajo de toda una vida, la respuesta de la “socialista” Bachelett y su sucesor el fascista Sebastián Piñera es la represión. A horas de ocurrida esta catástrofe, el gobierno declaró el Estado de Sitio y el Toque de queda para todo el país, sacando a la calle miles de pacos armados con armas de guerra para mantener el orden. El objetivo es controlar físicamente la reacción desesperada de la población que busca agua y comida saqueando los supermercados destruidos por el sismo. Con esto la burguesía demuestra que su objetivo es defender la propiedad privada. Esta clase parasitaria condena a los chilenos las peores condiciones de vida.

El plan para reconstruir Chile no es más que un plan para que la clase dominante, la burguesía encabezada por Piñera se llenen los bolsillos a costa de la miseria del pueblo. La TeleTon “Chile ayuda a Chile” dirigida por Don Francisco, logró recaudar mas de 64 millones de dólares para esta supuesta ayuda. Sin embargo, las poblaciones más afectadas continúan aisladas y sin recibir ni un solo peso. En este evento demagógico, financiado por las principales trasnacionales, lo recaudado representa una migaja por referencia a las ganancias que estas empresas acumulan super-explotando a miles de trabajadores.

Los organismos financieros internacionales, al igual que en Haití aprovechan esta situación para seguir lucrando con un pueblo devastado; ofrecen créditos usureros para contribuir a la supuesta reconstrucción, todo este dinero será destinado a acrecentar la deuda externa chilena y deberá ser pagado con la superexplotación de la clase obrera.

Llamamos a todo el pueblo chileno a organizarse contra su propio gobierno, en asambleas populares donde se discuta cómo frenar la represión militar, cómo planificar la reconstrucción, etc.

Solo la clase obrera poniendo fin a la propiedad privada a través de una revolución social puede lograr que la vida prevalezca.

Respuesta a la crisis de la educación

El capitalismo destruye a la naturaleza y al hombre, subordina todo a saciar su voracidad de ganancia.

El capitalismo se levanta sobre la división entre fuerza de trabajo (proletariado) y medios de producción, monopolizados por la burguesía. La consecuencia es la separación de la teoría y la práctica, que concluye deshumanizando al hombre, deformándolo. Los explotados solamente son músculos y miseria; la clase dominante planifica la explotación y el sometimiento de las mayorías al Estado y al ordenamiento jurídico burgueses. Los dueños del poder económico imponen sus ideas a la sociedad.

La escuela es el instrumento de la clase dominante y su finalidad es la de formar obreros productivos, pero condenados a no pensar, únicamente a trabajar con salarios de hambre.

Aquí radica la crisis de la educación.

Es indudable que la educación quiere decir formación de la individualidad, por eso es parte de conocer sensorialmente la realidad, luego, y con la ayuda del alfabeto, de la lectura, culmina en la asimilación del material acumulado con las manos en la producción social.

Conocer es el resultado de la acción transformadora del hombre sobre la realidad (naturaleza-sociedad), esto permite revelar las leyes de ésta, de su desarrollo y transformación. El educando al transformar la realidad se transforma él mismo, adquiere capacidad para saber cuáles son sus aptitudes, sus impulsos individuales. El objetivo de la educación es desarrollar plenamente la individualidad.

La unidad entre teoría y práctica solamente puede darse en el seno de la producción social, la acción del hombre social sobre la naturaleza.

La escuela-universidad inmersa en la producción social solamente podrá existir cuando la gran propiedad privada de los medios de producción sea abolida y sustituida por la propiedad social.

CAMPAÑA FINANCIERA NACIONAL PARA SALVAR DE LAS GARRAS DE LA “JUSTICIA” BURGUESA A LOS UNIVERSITARIOS JARLIN COCA, MARCIA TORRICO Y ALEJANDRO MOSTAJO.

El Comité de Solidaridad con los perseguidos políticos de la UMSS, el frente Trotskista URUS (Unión de Revolucionarios), de Bolivia y la agrupación Educación Proletaria de Argentina, lanzamos una campaña para financiar la defensa legal de los compañeros Jarlin Coca, Marcia Torrico y Alejandro Mostajo, ex dirigentes estudiantiles de la FUL-UMS, arbitrariamente acusados de la manera más sónica de un sin fin de hechos causados por los mismos acusadores y sus hordas fascistas y anti-estudiantiles.

Este es el ataque de las camarillas docentes y el manfredismo con complicidad del MAS, que no dice nada de las ilegalidades que se están cometiendo contra estos compañeros cuyo crimen fue luchar contra la destrucción de la universidad pública y por el beneficio de los estudiantes. Ya que no pudieron vencer a la corriente revolucionaria dentro de la universidad, buscan aislar físicamente a cualquier obstáculo que destruya su camino de destrucción de la universidad y servicio de sus apetitos.

Para poder apoyar su defensa por la vía legal que hoy se está llevando adelante es que se venderán:

Un calendario de la clase obrera con los principales hechos históricos para el movimiento revolucionario boliviano. En la UNCo, se rifará un cuadro, contribución de una militante revolucionaria, y se organizarán actividades por mes para recaudar dinero.

**HAGAN LO QUE HAGAN NO PODRÁN CALLAR LAS VOCES QUE BUSCAN TRANSFORMAR DE RAÍZ
LA SOCIEDAD Y LA UNIVERSIDAD EN SU CONJUNTO. TODO EL APOYO A LOS REVOLUCIONARIOS
PERSEGUIDOS!!**